

ASESINOS del MINISTERIO

by Gabriel Gil



Conocido es el versículo que dice, “el ladrón viene a hurtar, matar y destruir” (Juan 10:10a). Y conocida es también la interpretación clásica que atribuye

este infame rol
a Satanás;

pero...

¿será tan así?



Una interpretación diferente diría que...
¡El ladrón somos nosotros mismos!



Primer asesino:

DEPRESIÓN PASTORAL



Este asesino —**depresión pastoral**— es **CRUEL, SILENCIOSO, EFECTIVO.**

- La depresión es una enfermedad, no le ocurre sólo los débiles (creencia popular). Los ministros del evangelio también son susceptibles a ella.
- Poner atención a los primeros síntomas y acudir “al médico de los médicos”, Cristo, es lo primero que debemos hacer. Pero no descartemos acudir a especialistas: sicólogos, siquiátras, mentores espirituales que nos ayuden a salir de esto.
- Buscar la sanidad de la depresión es un acto de sabiduría que solo algunos ministros están dispuestos a hacer.

Segundo Asesino:

AMBICIÓN DE PODER



Este segundo asesino es a diferencia del anterior, **muy vistoso**. La gente se da cuenta cuando un hombre o mujer ha sido víctima de él.

- Julio César, emperador de Roma, dijo: “Dadle poder a un hombre y sabréis de que esta hecho”.
- El poder es AMORAL, ni bueno ni malo; lo que hacemos con él revelará si quien lo ejerce es buena o mala persona.
- Muchos buenos ministros y líderes han sido corrompidos por el poder, pero no en sí porque éste sea malo, sino porque la persona que recibió el poder “NO ESTABA LISTA PARA TAL PODER”.
- Lo mejor que puedes hacer es —una vez recibido el poder que te da un puesto—, usarlo para la gloria de Dios y el beneficio de los hombres, jamás para beneficiarte de él.

Tercer Asesino:

EL SÍNDROME DE PROCUSTO



Este tercer asesino es muy común en el mundo evangélico. En mi país se le conoce como **“CHAQUETEO”**.

- Procusto era un personaje de la mitología griega que albergaba viajeros en su posada. Una vez caída la noche iba a sus cuartos y les aserraba pies y cabeza porque “no cabían en la cama”.
- El síndrome de Procusto se atribuye a aquellas personas que asesinan con chismes, desprestigio y calumnias a aquellos líderes que sobresalen o que van en ascenso. Los procustos no soportan que otros triunfen, les vaya bien o asciendan a puestos de eminencia; entonces comienzan campañas de desprestigio contra el “viajero” o impiden que avancen en la Organización.
- En el mundo del liderazgo evangélico esto también ocurre. Yo lo he vivido y seguramente usted también.

Cuarto Asesino:

MAL CARÁCTER



Este cuarto asesino **no sólo daña a quien lo padece, sino que afecta a quienes están cerca.**

- El carácter es la forma individual en que el temperamento se muestra en el ser humano, es la característica que hace distinto a un hombre de otro.
- Estamos llamados a mejorar el carácter: el genio, nuestra forma de ser, responder, actuar, mirar.
- Conozco líderes con cualidades excepcionales: excelentes predicadores, maestros exquisitos, escritores premium, organizadores excelsos... pero su carácter deja mucho que desear: gritones, enojones, chismosos, mal criados, testarudos, insolentes, mentirosos.
- Esos líderes, aunque buenos en sus gestiones, están destinados a fracasar... “su mal carácter les pasará factura” (se harán una mala imagen de sí mismos).

Quinto asesino:

DESACTUALIZACIÓN

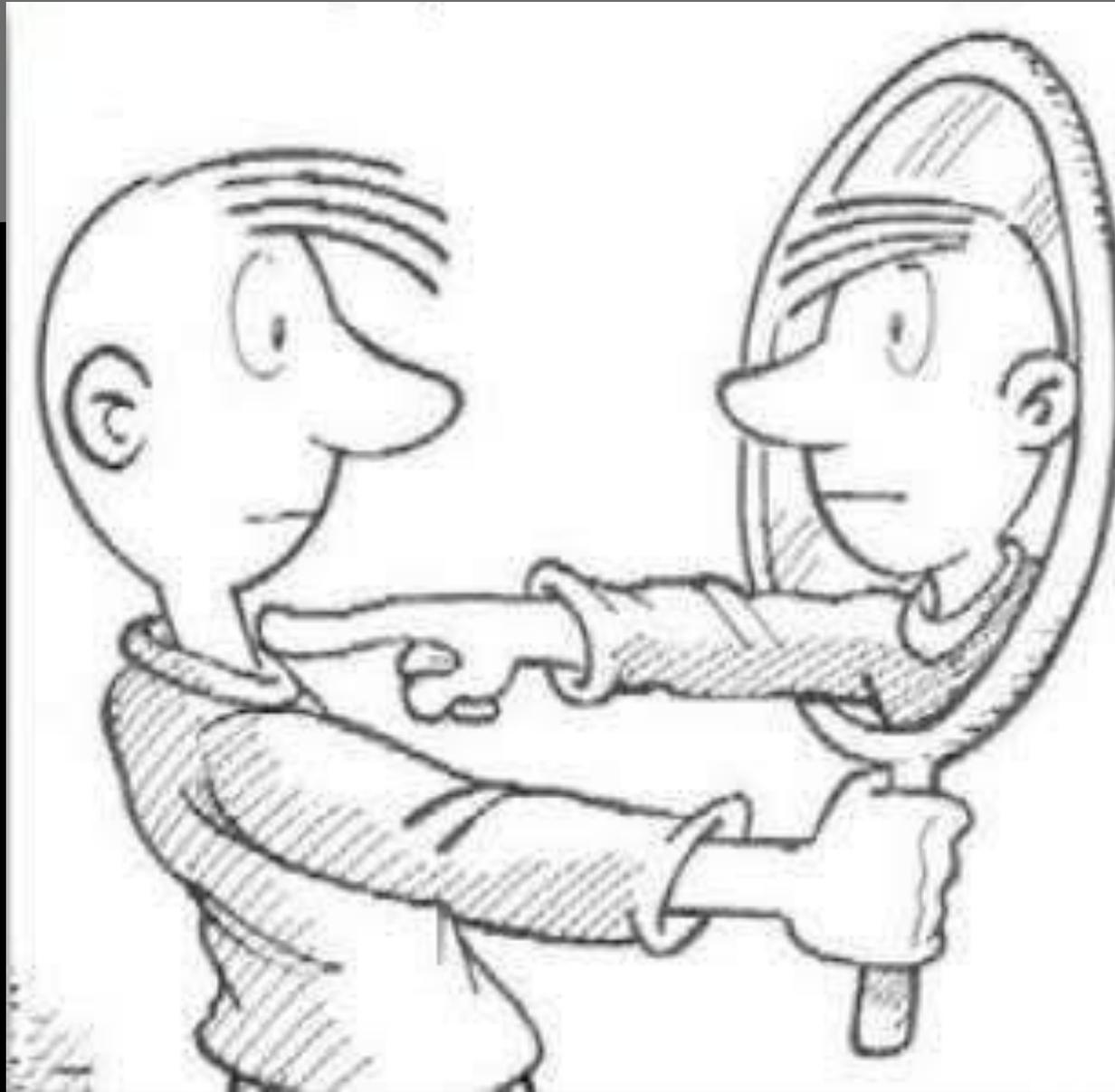


Este quinto asesino es muy común en el mundo pastoral y liderazgo eclesial, **la falta de educación**.

- Oseas 4:6 dijo: “Mi pueblo fue destruido porque le faltó conocimiento”. Lo que trato de decirles es simple: “Si dejas de aprender hoy dejarás de crecer mañana”.
- Leer constantemente, asistir a cursos de capacitación, volver al seminario teológico, graduarte de la universidad, ser un autodidacta en tu formación son acciones que sólo los sabios llevan a cabo.
- Muchos buenos líderes eclesiales quedaron obsoletos porque dejaron de actualizar sus conocimientos.
- Entienda esto: El conocimiento es poder, es ascenso, es una de las mejores formas de crear oportunidades de éxito ministerial.

Sexto Asesino:

YO MISMO



Este

asesino es uno que no gusta a nadie, pero es real: **NOSOTROS MISMOS.**

- Si queremos tener ministerios y liderazgos fructíferos debemos asumir nuestra responsabilidad. Somos nosotros y no la organización quienes hemos construido un ministerio exitoso o un fracaso.
- Los líderes exitosos son aquellos que hacen de la comunión con Dios una prioridad, tienen hábitos saludables, se hacen responsables de su propia educación, toman decisiones inteligentes, se reúnen con gente sabia y piden perdón cuando se equivocan.
- Este 6º asesino no trabaja solo, tiene cómplices: Decisiones equivocadas, hábitos nocivos, amistades perjudiciales, palabras hirientes, círculo vicioso.

Séptimo Asesino: MAL MANEJO FINANCIERO



El séptimo asesino ha causado mucho daño al cuerpo de Cristo, de hecho la sociedad tiene la mala idea de que los pastores son -por lo general- gente rica, avara o aprovechados de la dadivosidad de los los creyentes.

- El manejo de las finanzas habla de tu madurez espiritual (En casa del sabio abundan las riquezas y el perfume, pero el necio todo lo despilfarra. Proverbios 21:20)
- El amor al dinero, en todas sus formas (avaricia, tacañería, malversación, apropiación ilícita, mala administración de los recursos encomendados), es causa de muchos males en el ministerio. El ministro que así opera pierde credibilidad y la unción.
- Tergiversar LA PALABRA en beneficio personal también cabe dentro de esta categoría. Cuidado de ingresar al infame grupo de los 'apostolobos' (1ª Timoteo 6:9).

Octavo Asesino:

COMPORTAMIENTO INADECUADO CON EL SEXO OPUESTO



Este asesino es quizá uno de los más vergonzosos y vistosos.

¡Dios nos libre!

- El comportamiento correcto hacia los feligreses siempre será observado por la iglesia misma, y por el SEÑOR que habita en los cielos (“La gente se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el corazón” I Samuel 16:7).
- El que juega con fuego termina quemándose... “¿Tomará el hombre fuego en su seno sin que sus vestidos ardan? ¿Andará el hombre sobre brasas sin que sus pies se quemen? Así es el que se llega a la mujer de su prójimo; No quedará impune ninguno que la toque” (Prov. 6:27-29).
- El ministro o la ministra que no se contiene -y se reserva para su cónyuge- acabará por ser desechado de la Unción (“Ella entonces dijo: ¡Sansón, los filisteos se te echan encima! Y él despertó de su sueño, y dijo: Saldré como las otras veces y escaparé. Pero no sabía que el Señor se había apartado de él”. Jueces 16:20).

Cinco Versículos

¡NOS ACUSAN!

Proverbios 19:3. “La gente tonta arruina su propia vida y luego se enoja con Dios”.

Eclesiastés 7:29. “Una cosa he aprendido: Dios hizo al ser humano perfecto, pero éste se complica la vida”.

Romanos 14:12. “Un día todos daremos cuentas a Dios de nuestra vida”.

1ª Timoteo 3:5. “Aquel que no sabe gobernar su propia casa (su mundo interior), ¿cómo podrá cuidar de la iglesia de Dios?”.

1ª Timoteo 4:16. “Cuídate de ti mismo y de lo que enseñas. Haciendo esto te salvarás a ti mismo y a los que te oyen”.

Apropiémonos de la oración de Moisés y
apliquémosla sin demora:

**SEÑOR, HAZME ENTENDER QUE LA VIDA ES CORTA,
PARA ASÍ VIVIRLA DE MEJOR MANERA**

Salmos 90:12

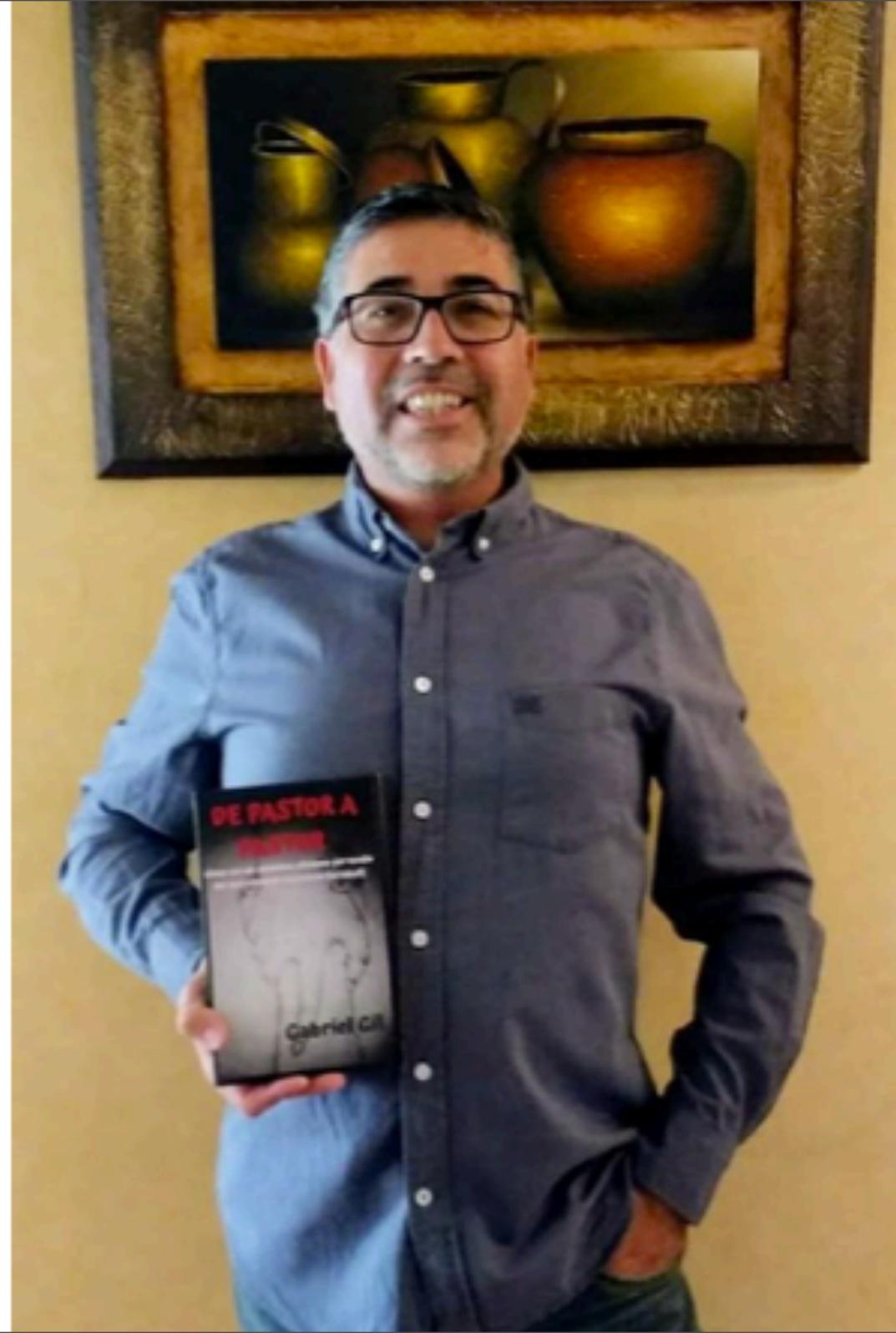


En mi ~~reciente~~ libro, **“DE PASTOR A PASTOR, Cómo ser un Ministro Eficiente por medio del Autocuidado (Gerencia Personal)”** abordo con mayor profundidad esta conferencia y otros temas de interés para el ministerio (mi libro es en Pdf, digital, no en papel).

Puede adquirirlo en mi tienda virtual



<https://payhip.com/b/BCtm>



**GRACIAS POR
ESCUCHAR**

Sígame en:

<https://www.facebook.com/gabrielgilfans/>